

VEGA, C., MARTÍNEZ, R. y PAREDES, M. *Cuidado, comunidad y común. Extracciones, apropiaciones y sostenimiento de la vida*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2018, pp. 250. ISBN: 9788494914713.

Históricamente las mujeres han protagonizado el fortalecimiento de las comunidades que ellas mismas producen y habitan a través de los cuidados y el sostenimiento de la vida. Esta retroalimentación entre sostenibilidad y feminismos es el motor de *Cuidado, comunidad y común. Extracciones, apropiaciones y sostenimiento de la vida* (2018), publicado por Traficantes de Sueños y editado por Cristina Vega Solís, Raquel Martínez Buján y Myriam Paredes Chauca. Este monográfico profundiza en experiencias comunitarias de mujeres que han desarrollado nuevas formas de organización de los cuidados más sostenibles con las personas y el entorno. El proyecto está integrado por un conjunto de diez textos, desarrollados por personas expertas en las ciencias sociales o el activismo, que proceden de distintos países de América Latina y del sur de Europa. La multidisciplinariedad y la diversidad de perspectivas, además, quedan latentes en un abanico metodológico que se mueve entre el ensayo, la entrevista, la etnografía y la autobiografía. Los aportes de esta obra se encuentran organizados en tres entradas: la primera sobre las tensiones de los cuidados en contextos neoliberales; la segunda sobre los problemas entre la institucionalidad comunitaria y la pública; y la tercera, que dirige una mirada crítica hacia las propias prácticas comunitarias.

Las editoras son las encargadas de elaborar la sección *Introducción. Experiencias, ámbitos y vínculos cooperativos en el sostenimiento de la vida* (15-50), que aborda el estado de la cuestión de los estudios comunitarios y su relación con la teoría feminista, poniendo el foco de atención en América Latina y el sur de Europa. A su vez, elaboran una genealogía intelectual de las teorías en torno a lo comunitario recurriendo al feminismo marxista, a los estudios decoloniales y a las perspectivas postestructuralistas sobre la subjetividad. El cuestionamiento de los propios fundamentos ha llevado al desarrollo de una lectura no antropocéntrica que contemple no solo el cuidado de las personas, sino también del

entorno. Desde una nueva perspectiva, las editoras definen las prácticas de sostenibilidad en las que se centra este volumen como experiencias de cooperación muy heterogéneas que tienen como sujeto a la colectividad.

La primera entrada, *Extracciones, apropiaciones y sostenimiento de la vida* (51-122), aborda las condiciones en que se defiende el sostenimiento de la vida en el contexto de dinámicas neoliberales extractivas o punitivas en América Latina. Los siguientes cuatro ensayos muestran cómo la economía solidaria y cooperativa difícilmente consigue resistir a la explotación del medio e individualización de los cuidados.

*El agua, el cuidado y lo comunitario en la Amazonía boliviana y ecuatoriana* (53-73), por la antropóloga Elizabeth López Canales y la socióloga Cristina Cielo, es ejemplo de ello al estudiar el impacto de la lógica extractiva neoliberal sobre las formas de cuidado en el Amazonas. Las prácticas extractivas de petróleo y metales, problematizan las autoras, provocan que el control de los ríos quede al margen de los locales. Esta pérdida de poder sobre el agua perjudica los ciclos de sustento comunitario, especialmente, las tareas de cuidado de las mujeres.

De distinta naturaleza es la crítica de la Dra. Verónica Gago en *Neo-comunidad: circuitos clandestinos, explotación y resistencia en Buenos Aires* (75-91). Su ensayo potencia la dimensión creativa de lo comunitario en espacios de resistencia contra las lógicas neoliberales. Partiendo de la migración boliviana en Argentina, se dirige una nueva mirada hacia los talleres clandestinos de costura que resultan también hogares de costureras y sus familias. Más allá de la explotación laboral, la autora resignifica estos espacios como plataformas de acogida y núcleos que permiten a la familia migrante permanecer unida.

La doctora Andrea Aguirre Salas aborda el cuidado de la infancia en *La familia de la Tía Gloria: cuidado de la infancia y poder punitivo estatal en Ecuador* (93-109). Basándose en Gloria Armijos, responsable de la guardería de la cárcel de mujeres de Quito, problematiza un régimen penitenciario de alto control. En contraste, la «Tía Gloria» construye una red autogestionada de cuidados de niñas y niños de familias históricamente criminalizadas. Sostenida por alianzas



colectivas, esta comunidad evidencia la necesaria discusión sobre la protección social de la infancia en Ecuador.

A modo de entrevista, *Sanación, cuidado y memoria afrodescendiente* (111-122) dirige la mirada hacia la Asociación de Mujeres de Triana (Colombia), nacida para reivindicar la memoria de los asesinados en las masacres en Lobo Guerrero entre 1999 y 2002. La socióloga Gloria Bermúdez-Barrera y la doctora Cristina Vega Solís dan voz a Olga Araujo, presidenta del colectivo, quien profundiza en esta experiencia de sostenibilidad organizada autónomamente contra el conflicto armado y el despojo de la biodiversidad para hacer posible la permanencia en el territorio.

*Interrogar lo público común* (123-185), segunda entrada de este volumen, estudia la relación entre la comunidad y la institucionalidad pública. Centrada en el sur de Europa, los tres ensayos que siguen abordan las problemáticas de la socialización del cuidado cuando las organizaciones han de suplir o ampliar las deficiencias del sistema público.

*Futuro anterior de la ciudad social. Reflexiones desde la experiencia de atención sanitaria territorial en Trieste* (125-146), introducido por el colectivo de investigación madrileño «Entrar afuera», traduce desde el italiano un diálogo sobre salud mental entre el psiquiatra Franco Rotelli y la filósofa Giovanna Gallio. Sus críticas a los manicomios como instituciones violentas interpelan a los sistemas de bienestar europeos a romper el binomio sufrimiento psíquico/peligrosidad. Su lucha compartida es la desinstitucionalización de la psiquiatría y la coproducción de una red pública de cuidado integral de sujetos vulnerables.

La atención a mayores es el núcleo de *La acción comunitaria y los cuidados a domicilio* (147-166), por la socióloga Sara Moreno-Colom. La autora parte del análisis del Proyecto Radars, impulsado en Barcelona desde 2008, para profundizar en las políticas locales orientadas a fomentar lo comunitario. Reforzando las redes vecinales como agentes activos, el proyecto busca garantizar el bienestar de las personas mayores en su hogar. Se trata de una organización colectiva de los cuidados que depende de la implicación de la comunidad sin llegar a sustituir la responsabilidad pública.

La filósofa Susana Draper, en *Tejer cuidados a micro y macro escala entre lo público y lo común* (167-185), contrasta la organización de los cuidados en lo público (macro) y lo comunitario (micro). Para el análisis macro, Draper profundiza en el Sistema Nacional Integrado de Cuidados de Uruguay, que plantea el cuidado como derecho ciudadano; y para el micro, analiza «Territorio Doméstico» (Madrid), colectivo de trabajadoras migrantes, como ejemplo de resistencia en un espacio marginalizado. Con ello, la autora proyecta un marco legal para hacer de los cuidados un derecho universal.

*Hacer común la comunidad* (187-246), última entrada, dirige una mirada crítica hacia el hacer (en) común y los retos que ello plantea. Estos tres ensayos problematizan lo comunitario con el objetivo de impulsar entramados más sólidos y dinámicos.

La antropóloga Mercedes Prieto y la psicóloga María Isabel Miranda analizan una de estas coyunturas en *Travesías del cuidado de la niñez indígena en Ecuador* (189-207). Centrado en el cuidado de la infancia entre las migrantes kichwas en Quito, el ensayo cuestiona las relaciones de poder en dinámicas de campo/ciudad, kiwcha/castellano, cuidado público/cuidado familiar, o indígena/mestiza. En este contexto, la importancia de las tradiciones rurales choca con el discurso estatal sobre las formas adecuadas de cuidar, basadas en visiones científicas o pedagógicas que ponen en duda las habilidades maternas indígenas.

*Ayuda mutua y Estado de bienestar. Reflexiones a partir de la experiencia del –Grupo de apoyo Daniel Wagman– en Madrid* narra los cuidados comunitarios desarrollados en 2006 para sostener a un activista estadounidense diagnosticado con demencia temprana. Como antropóloga y compañera de Daniel Wagman, la autora Silvia Monteros Obelar expone los beneficios de la organización comunitaria de los cuidados para con una enfermedad grave, y las dificultades que se presentan en el reparto de las tareas, la toma de decisiones o los altos costes de un cuidado en condiciones dignas.

Cierra esta tercera entrada el texto *Aquellos de resistencia. Una conversa que busca una confluencia* (235-246), en el que la traductora



Marta Malo entrevista a Ana Moreira y Mercedes Rodríguez como participantes de «Brujas Migrantes», colectivo madrileño de mujeres migrantes. Lejos de forjar una estructura asociativa, han proyectado un espacio de autocuidado, de escucha, de liberación de las cargas y de diversión. A partir de situaciones comunes de vulnerabilidad y precariedad, estas «Brujas Migrantes» presentan un espacio autogestionado y construido a su medida para reivindicar y hablar con voz propia.

*Cuidado, comunidad y común. Extracciones, apropiaciones y sostenimiento de la vida* (2018) refuerza el vínculo existente entre las estrategias de sostenimiento de la vida y las luchas de las mujeres. Las autoras han reunido experiencias

diversas con un fundamento común: la retroalimentación entre sostenibilidad y feminismos. Ello se complementa con distintas metodologías de trabajo que, al no ser exclusivamente académicas, permiten construir un monográfico accesible y abierto a la participación de múltiples identidades. Esta pluralidad de escenarios enriquece el propósito de este volumen, que, lejos de buscar conclusiones o propuestas universales, ha pretendido mantener vivo el debate y continuar el diálogo para poder avanzar en las cuestiones y contextos que resultan más útiles.

Lucía TORRES PÉREZ

Universidad de La Laguna

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.clepsydra.2021.20.07>

